

## Economía del Lado de la Oferta

Inversión. Debido a que nuestros ojos tienen lentes, captamos la luz reflejada del mundo externo con inversiones de imagen. A diferencia de la inversión de la imagen de un espejo, que es sólo una inversión de derecha a izquierda, la inversión de la imagen de una lente es en todas las direcciones, de derecha a izquierda y al revés. Es un acto de conciencia que hace la inversión correctiva que nos endereza la imagen.

En los primeros experimentos de gafas de Innsbruck, el sujeto usaba gafas que traían la imagen del mundo exterior a su retina al revés. Fue desorientador y difícil para el sujeto hacer algo al principio, pero después de diez días, se hizo la corrección y pudo funcionar casi como lo hacía normalmente. Cuando se quitaron las gafas y la retina recibió las imágenes de forma natural, hubo un período de reorientación, pero fue más corto. Los experimentos con gafas que invertían las imágenes de derecha a izquierda tuvieron resultados similares. Los neurocientíficos entienden parte de este fenómeno en términos de función cerebral, pero no entienden la corrección en la conciencia. Los fenómenos de la conciencia son tanto psicológicos como fisiológicos.

Se hace referencia a la psicología como una ciencia “blanda” en comparación con las ciencias “duras” como la física y la química, que son más mensurables y seguras. La ciencia blanda es desordenada para la mente de los científicos materialistas. La psicología es desordenada porque no todas las psicologías son saludables. Por ejemplo, en parapsicología, los niños capaces de telequinesis a menudo tienen personalidades perturbadas: no es la energía física, por sí misma, la que produce los fenómenos. Las psicologías de los niños telequinéticos perturbados, o los de santos, que producen fenómenos notables son extremos. Las psicologías de la gente común, como nosotros, no son tan extremas, pero no obstante tenemos prejuicios. Quizá el sujeto de los experimentos de Innsbruck era opuesto a algunos de los colores que golpeaban sus retinas, estuvieran invertidos o no.

Colectivamente, nuestros prejuicios hacen que el mundo que creamos sea desordenado. Hay componentes morales y éticos en nuestras psicologías, ya sean saludables o no saludables. Están mezclados con muchos otros elementos psicológicos en nosotros. Pecamos y erramos, y por eso tenemos problemas. Muchos de nuestros problemas son compartidos, algunos por toda la sociedad. En nuestro egoísmo, tendemos a mentirnos a nosotros mismos y negar nuestras faltas

hasta que se vuelven sesgos invisibles. Algunos de nuestros problemas de sesgo y sus soluciones implican inversión. Lo que se llama "economía del lado de la oferta" proporciona un buen ejemplo.

La economía del lado de la oferta es una filosofía sobre cómo mejorar una economía débil o lenta. Se trata de impulsar el lado de la oferta de la relación de oferta y demanda. Esto generalmente se hace mediante la reducción de impuestos a los proveedores o rescates directos para ellos. La idea es que los proveedores utilicen el impulso para mejorar y ampliar la producción, lo que generará empleos y precios más bajos. No funciona. No funciona porque somos humanos, lo que en nuestro estado caído actual, significa que somos al menos un poco egoístas. El altruismo no forma parte de muchos modelos de negocio. Lo que suele ocurrir es que los proveedores, que suelen ser ricos, se quedan con parte del dinero y no reinvierten. Lo que sigue es un titular de un artículo de un sitio web moderadamente conservador que hace informes económicos. Se publicó el día en que se introducía este ensayo: "La Reserva Federal acaba de desatar un billón de nuevas deudas: las empresas tomaron el dinero y lo gastaron en dividendos mientras se disparaban millones". Los rescates generalmente se financian con los ingresos fiscales. Los que no son ricos pagan una mayor proporción de sus ingresos en impuestos que los ricos, así que los que no son ricos dan a los ricos. El resultado es que los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres. Si se hacen mejoras por el lado de la oferta, digamos en la modernización, se mejora la eficiencia y eso elimina puestos de trabajo. Luego, está el hecho persistente de que si se aumenta la producción, es posible que no haya demanda. Además, los precios rara vez bajan, excepto en situaciones de extrema presión económica.

La salud de una economía se mide por la producción. Una economía que aumenta su producto interno bruto (PIB) en un porcentaje determinado se considera una economía fuerte o saludable. El PIB es el valor monetario de los bienes y servicios en un período de tiempo determinado. Se mide en términos de gastos, producción e ingresos. No indica a quién van los ingresos, que es una medida diferente. Así, es posible, con esta medida, tener una economía saludable y una pobreza creciente. Si uno considera que el "valor monetario" en el cálculo del PIB está en términos de cosas materiales, el crecimiento ilimitado es imposible porque hay recursos materiales limitados. La riqueza es en realidad el resultado de los agentes de producción en una relación continua de oferta y demanda, no solo en recursos. Se podría decir que el ingenio, no los recursos materiales, produce crecimiento. Los

proveedores, que son beneficiarios de la economía del lado de la oferta, generalmente alcanzan su estatus a través del ingenio. Fueron inventores, innovadores, triunfadores enérgicos o, en alguna otra manera, ingeniosos. No es sorprendente que sean ingeniosos para mantener su estatus, ya sea por medios productivos o no.

La demanda impulsa una economía saludable al menos tanto como la oferta, y probablemente más. Un exceso de productos sin valor, o productos que nadie quiere, disminuye el valor monetario de los productos. Si no hay suficiente valor monetario en manos del lado de la demanda para comprar las necesidades, la economía colapsa. Incluso los más egoístas partidarios de la oferta se dan cuenta de que es mejor doblarse que romperse. Existe una interdependencia necesaria entre la oferta y la demanda en una economía. Sabiendo esto, es obvio que impulsar el lado de la oferta de una economía, a expensas del lado de la demanda, no puede mantener una economía saludable o una sociedad saludable.

Es interesante señalar, de paso, que el sesgo ciego de quienes apoyan con más entusiasmo las economías del lado de la oferta no ignora el hecho de que no funciona en otras áreas de la sociedad, como los programas de bienestar social. Muchos de los programas de “la lucha contra la pobreza” fueron fracasos evidentes. Siempre es más fácil ver las faltas de los demás que las nuestras.

En este punto, algunos podrían pensar que este ensayo se está convirtiendo en una diatriba liberal o de izquierda. No lo es. Esto ni siquiera es un ensayo sobre economía o política. Es un ensayo sobre la inversión para llegar a valores espirituales como el ingenio y la autoaplicación, y cómo esos valores son más importantes que las cosas materiales para un desarrollo espiritual saludable. La economía y la política sólo añaden relevancia. Queremos ver a través de las inversiones sesgadas las verdades espirituales dentro y detrás de ellas.

Los liberales y los izquierdistas tienen sus propios conceptos erróneos y sesgos del lado de la oferta, y están igual de ciegos ante ellos. Además de arrojar dinero indiscriminadamente a los problemas sociales, sus conceptos erróneos del lado de la oferta parecen ser más a menudo acerca de disminuir el lado de la oferta en lugar de avivarlo.

La ciudad en la que vive este escritor tiene una larga historia de ser una de las ciudades más izquierdistas de los Estados Unidos. Hace unos años, una tribu de nativos americanos quería construir un casino a gran escala en las afueras de la

ciudad. El alboroto y el grito de los liberales fueron instantáneos, y "no en mi patio trasero" fueron las palabras del día. Exigieron un referéndum contra el casino, que ganaron, por lo que ahora aquellos que tienen ganas de jugar deben conducir cincuenta millas para hacerlo, lo que aumenta la probabilidad de accidentes en la carretera – el licor es barato. Reducir la oferta de juegos de azar no resuelve la compulsión por jugar. Tiende a llevar los juegos de azar a la clandestinidad, donde no hay regulación ni supervisión. Este escritor ha sido testigo de juegos de dados en un parque en el corazón de la ciudad.

Estados Unidos gasta \$51,000,000,000 anualmente en la guerra contra las drogas. Los problemas de abuso de drogas y adicción son tan graves como siempre. Eliminar o reducir la oferta no reduce la demanda. El problema de las drogas se resuelve ayudando a construir el carácter de las personas, para que no necesiten escapar de sí mismas hacia una realidad controlada por una droga. Con una actitud positiva no hay demanda de drogas, sin importar la oferta. Condenar el consumo de drogas, como suelen hacer las religiones, tiende a condenar al ostracismo a los usuarios y les hace sentirse peor consigo mismos, lo que les lleva a escapar más. Ayudar a las personas a experimentar una conciencia clara bajo su control es tremendamente positivo. Experimentar la claridad de la conciencia y darse cuenta de su infinita profundidad es nuestra aspiración en la mística cristiana. Eso es lo que necesitamos compartir, no la doctrina rosacruz cuya verdad y belleza provienen de una conciencia clara. A partir de ahora, este escritor cree que estamos fallando en la difusión del evangelio de la conciencia clara. Mientras tanto, \$51,000,000,000 podrían capacitar y emplear a muchos consejeros de desarrollo del carácter, lo que reduciría el desempleo de la misma manera.

El intento de eliminar o disminuir una oferta indeseable, en una relación de oferta y demanda, es en realidad un intento de eliminar o disminuir la tentación. No funciona. Los alcohólicos beberán alcohol si no hay licor disponible. Eliminar la tentación es imposible. Hacerlo requeriría eliminar el deseo, tanto bueno como malo. Sin deseo seríamos seres insípidos, seres sin motivación para hacer nada. Nosotros, como aspirantes espirituales, en realidad queremos entrar conscientemente y funcionar en el mundo del deseo, donde tenemos un campo de servicio más profundo y más amplio. ¿Nos damos cuenta de que el mundo del deseo está plagado de intensas tentaciones? La materia del mundo del deseo es la misma materia de la tentación. El juicio dado a Max Heindel antes de su iniciación fue una tentación. Nuestro Señor fue tentado. La oración por el cuerpo de deseos en

el Padre Nuestro es, “no nos dejes caer en tentación”; no es, “quita de nosotros la tentación”. Nuevamente, la respuesta es construir el carácter, no disminuir la vida.

No todas las relaciones de oferta y demanda están sesgadas o pervertidas. La mayoría son saludables y pueden ser cultivadas y desarrolladas para el bien. La curación espiritual es un buen ejemplo. Max Heindel nos dice que tres cosas son necesarias para una curación espiritual. Una es una fuente de poder curativo espiritual. Está disponible en abundancia. Vivimos literalmente en un mar de poder divino y espiritual. Ella nunca nos faltará. Otra necesidad es un agente sanador que pueda acceder a este poder, enfocarlo y aplicarlo donde sea necesario. La necesidad final es una paciente obediente – uno no aplica la preciosa panacea donde se va a drenar o disipar sin un efecto duradero. El poder espiritual está, obviamente, del lado de la oferta. A diferencia de los recursos materiales, del lado del suministro espiritual es ilimitado. El sanador y, especialmente, el paciente están del lado de la demanda. Estamos todos juntos en esto y todos necesitamos sanar y ser sanados. La diferencia entre el sanador y el paciente es el grado de volición consciente. El sanador es consciente del poder espiritual, de lo que es necesario para usarlo, y hace lo que sea necesario para hacer. Implica sacrificio y disciplina – disciplina para manejar esa sustancia tan sutil y preciosa y, sacrificio, volverse compasivo y humilde para abrirse a ella.

La ignorancia está en la base del pecado y del sufrimiento. Estamos ciegos a nuestras propias fallas hasta que nos volvemos dolorosamente conscientes de ellas. Así, a través de la causa y la consecuencia, el paciente toma conciencia y se abre a la humildad en la necesidad de un respiro. Incluso se podría decir que el paciente se golpea a sí mismo en una receptividad obediente a través de la causa y la consecuencia. Para curarse, el paciente debe haber desarrollado al menos un mínimo de autoconciencia y control, para recibir y retener el influjo espiritual, para convertirse en una nueva persona. Hay numerosos ejemplos que ilustran esto en las curaciones de Cristo en los Evangelios. A los pacientes que sufrían mucho se les pedía que hicieran algo trivial como bañarse en un río. También se les pidió a los pacientes que no desperdiciaran el poder curativo como en "ve y no peques más". En la curación, la demanda es urgente e intensa mientras que la oferta es ilimitada, además de edificante y sin límite.

Hay más en la relación curativa de oferta y demanda. La demanda no es simplemente un deseo de algo. El sanador y el paciente, que están juntos en el lado de la demanda, deben desarrollar disciplina, obediencia y, sobre todo, humilde

apertura. Sanar es más que eliminar el sufrimiento, es un paso adelante positivo. La oferta y la demanda no son un equilibrio aislado. Son un equilibrio para el progreso. El equilibrio de la oferta y la demanda son los necesarios al progreso evolutivo como el equilibrio físico es impulsar una bicicleta hacia adelante. La salud no es un fin en sí misma; es algo que se encuentra en la lucha por algo más grande. Progreso.

La oferta y la demanda también se encuentran en el macrocosmos. Los mundos espirituales trascendentes son el lado de la oferta y los mundos fenoménicos y concretos, y las formas y criaturas en ellos, están del lado de la demanda. Las formas en los mundos concretos son las creaciones de la Vida de los mundos espirituales. La existencia y evolución de las formas depende de la Fuente de vida trascendente. La necesidad de las formas puede verse como una demanda de la gracia del Espíritu Universal. En esta imagen, el corazón del mundo macrocósmico del pensamiento es la lente de la manifestación. También hay una inversión a través de esta lente. El malentendido o la perversión de esta inversión es, potencialmente, el más mortal de todos. El mundo físico es una proyección invertida y reflexiva del Espíritu Divino, el estado más profundo y elevado del espíritu en nuestra manifestación creativa. Lamentablemente, en nuestra ola humana de creación, la inversión se ha malinterpretado y pervertido. En nuestra caída, nos hemos desconectado un poco espiritualmente en nuestra conciencia personal, y algunas veces hacemos las cosas al revés. Esta inversión pervertida se llama materialismo. El materialismo es la creencia de que todo surge de la materia, no del espíritu. En nuestra desconexión espiritual somos inseguros, como era de esperar, ya que el ser espiritual es la fuente de la única seguridad verdadera. La combinación de inseguridad e inversión pervertida explica el hambre insaciable, la codicia, que es el motor de la economía del lado de la oferta. El materialismo puede ser lo suficientemente serio como para que haya una ruptura completa entre el espíritu y la materia en nosotros, individual y colectivamente, un aborto de la creación. Como aspirantes espirituales con este conocimiento, es imperativo que hagamos algo al respecto.

El conocimiento de estas condiciones plantea las preguntas: "¿Qué se debe hacer?" ¿Y cómo lo hacemos?" La respuesta simple, casi simplista, es que alcanzamos el espíritu interior y lo vivimos en el mundo que nos rodea. No es un proceso mecánico o mental, es un proceso vivo. Obviamente, esto no es algo que pueda discutirse a fondo en un breve ensayo como este. Solo se pueden hacer unas pocas

declaraciones importantes.

El proceso es doble.

Una parte es depurarnos de prejuicios e ilusiones. Eso es lo que realmente es la pureza. Nos hemos colocado en el exilio material desde lo que se llama "la caída de la humanidad". El exilio ha sido largo, de muchos milenios. Durante ese tiempo, hemos asumido muchas de las ilusiones del materialismo. Hasta cierto punto todos somos materialistas. Creemos que conocemos la naturaleza de la realidad cuando no es así. Incluso nos enorgullecemos egoístamente de nuestro "conocimiento". Si somos afortunados, nos sacudidos de nuestras presunciones materialistas. Si somos buscadores de la verdad, examinamos todo lo que creemos. Seguimos la admonición de San Pablo citada en la portada de la primera edición del Concepto Rosacruz del Cosmos, "Examinadlo todo". Si somos serios, honestos y perseverantes, disiparemos gradualmente la nube del desconocimiento y comenzamos a ver la realidad más claramente por lo que es: gloriosa. Los momentos de claridad en el camino son un estímulo más que suficiente para perseverar.

También tenemos ilusiones sobre los mundos espirituales trascendentales. A veces somos bendecidos con la intuición. Esos momentos resuenan con la verdad, pero en nuestra vanidad, a menudo tendemos a pensar que sabemos más de lo que realmente sabemos. "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová". Gran parte de la diferencia se debe a nuestra presunción humana, nacida del materialismo, que bloquea la comprensión superior. Solo cuando nos permitimos ser humildes y abiertos al espíritu, salimos a la luz.

La otra parte es prepararnos para recibir y unirnos con el espíritu.

En la mitología griega, Zeus, el jefe de los olímpicos, era un poco libertino e infiel a su esposa Hera. Hubo un tiempo en que tuvo una bella y joven amante humana. Hera se enteró, pero en lugar de regañarlo, buscó vengarse celosamente de la niña, mientras simultáneamente le daba a Zeus su merecido. Se hizo amiga de la muchacha y le infundió dudas al decir que solo podía saber que Zeus la amaba si se mostraba ante ella como realmente era. En su próxima cita, después de un momento de tierna intimidad, Zeus le dijo que podía tener lo que deseara. Ella dijo que quería verlo como realmente era en lugar de la forma humana que había asumido. Él le

rogó y le suplicó que pidiera algo más que eso, pero ella insistió y, como él había asentido con la cabeza, tuvo que cumplir. El brillo de la luz era tan intenso que ella se desintegró instantáneamente, para su pesar. Es solo una historia. En realidad, la luz espiritual en realidad es sanadora, pero el punto de la historia está bien entendido.

Debemos prepararnos para recibir el espíritu. Necesitamos convertirnos en seres completos capaces de recibir y compartir el espíritu. El crecimiento espiritual no solo nos sucede a nosotros. Se produce por las vidas que vivimos. Debemos hacer que nuestras vidas se ajusten al espíritu interior y ser capaces de responder a la "voz de los pastores". También hay una inversión perversa potencial en esto. Con demasiada frecuencia tratamos de que el espíritu se adapte a nuestra personalidad en lugar de esforzarnos por adaptar nuestra personalidad al espíritu - lo hacemos al revés. Sabemos que la preparación se hace persistiendo en el "servicio amoroso y olvidado de sí mismo", que construye el cuerpo del alma que es el "traje de bodas de oro" para la boda alquímica del cuerpo y el espíritu. El cuerpo del alma es la materia espiritualizada que es nuestra contribución a la relación inversa de oferta y demanda. De una manera pequeña pero necesaria, proporcionamos alimento del alma para el espíritu.

Como se dijo anteriormente, el espíritu es el lado de la oferta final, pero se nos da solo en la medida en que estemos listos, solo en la medida en que nos hayamos preparado para recibirlo. La luz del espíritu es, en efecto, deslumbrante. Cegó a Saulo cuando lo experimentó en el camino a Damasco, pero es tan sutil como poderoso. Es tan sutil que se nos dice que estemos siempre atentos porque "viene como ladrón en la noche". C cogió a Saúl por sorpresa. Podemos, y a veces lo hacemos, perder nuestras oportunidades espirituales. Necesitamos estar listos. En esto, nuestras vidas como aspirantes espirituales deben convertirse en vidas de preparación perpetua, vidas de invitación perpetua al espíritu. Quizás Hamlet de Shakespeare lo dijo mejor: "La preparación es el todo".